

Nivel: Educación Primaria.

Grado: Quinto.

Área: Comunicación y Lenguaje (Cyl).

Tema generador: Tradición oral.

Valores: Humildad.

Competencias:

1. Lee textos y, con base en la estructura, el contenido y la finalidad de los diferentes tipos, selecciona los materiales que responden a sus necesidades (Cyl).
- Reformula el contenido de los materiales leídos para seleccionar los que responden a sus necesidades.
- Evalúa la información seleccionada en función del trabajo que necesita realizar.

Antes de leer

1. ¿Qué anticipa el título del cuento?
2. ¿Qué significa ser sabio?
3. ¿Qué relación tendrán los seis sabios?

Los seis sabios ciegos y el elefante

Adaptación libre de una leyenda india.

Hace muchísimos años, en un lejano lugar del mundo, vivían seis hermanos ciegos que siempre estaban compitiendo para averiguar quién de ellos era el más sabio. Los sabios contaban historias más increíbles y daban explicaciones fantásticas para todo lo que sucedía a su alrededor, para luego decirles a los demás que ellos eran los más ingeniosos de todos.

Cada tarde, los sabios se reunían para contar las historias. Uno a uno, se ponían de pie y en tono solemne, narraban lo más asombroso que les había sucedido durante el día. Ese día, el primero de ellos contó que durante un paseo por el bosque cercano a la casa había llamado su atención el hermoso canto de un ave como jamás había escuchado otro. Y así, siguieron contando historias los otros sabios, el segundo y el tercero: el cuarto contó acerca de las voces del río y el quinto sobre el increíble sonido del viento. El sexto no se quedó atrás... narró el sonido del agua durante el chapoteo de los pájaros en el estanque.

De este modo los seis hombres ciegos pasaban las horas entretenidos escuchando historias asombrosas y tratando de demostrarle a los demás cuán ingeniosos e inteligentes eran.

Sin embargo, un día sucedió algo que cambiaría la historia de los sabios: un elefante pasó por la aldea y los sabios empezaron a discutir cómo era la forma de aquel elefante. Las posturas eran opuestas, todos pensaban algo distinto acerca del elefante y cada uno decía tener la razón. Ninguno de ellos había podido tocarlo, así que decidieron salir a la mañana siguiente en busca de un elefante.

Tan pronto como los primeros pájaros cantaron, los seis ciegos pidieron a un joven que los guiara hasta que encontrarán un elefante. Tomados de las manos y formando una fila detrás de su guía, emprendieron su camino. No habían andado mucho cuando encontraron a un enorme elefante.

Los seis hombres ciegos estaban contentos, porque finalmente podrían acabar su discusión y confirmar quién era el más sabio de todos.

El primero de todos se abalanzó sobre el elefante, era el hermano menor. Tanta prisa tenía que tropezó con una rama y chocó de frente con el costado del animal.

–¡Oh, hermanos míos! –exclamó– el elefante es exactamente como una pared de barro que se ha secado al sol.



Durante la lectura

1. ¿Por qué no lograban estar de acuerdo los sabios?
2. ¿Qué fue lo que sucedió en esta historia que cambió la vida de los sabios?
3. ¿Qué tuvieron que hacer para encontrar un elefante?

Llegó el turno del segundo de los ciegos, que avanzó con más precaución, con las manos extendidas ante él. En esta posición tocó dos objetos muy largos y puntiagudos. Eran los colmillos.

–¡Oh, hermanos míos! ¡Les digo que este animal es como una lanza!

El resto de los sabios se rieron en voz baja porque ninguno creía lo que los otros decían.

El tercer ciego se acercó por delante. El elefante giró hacia él y lo tomó por la cintura con su trompa. El ciego agarró la trompa del animal y dijo:

–¡Hermanos queridos, escuchen lo que voy a contarles! Este elefante es más bien como una larga serpiente.

Los demás sabios hacían gestos de incredulidad. Era el turno del cuarto sabio, que se acercó por detrás y

recibió un suave golpe con la cola del animal. El sabio agarró la cola y sin dudarlo gritó:

–¡Logré sujetarlo! –dijo el sabio tan contento–. Es igual a una vieja cuerda.

Entonces fue el turno del quinto sabio, quien alzó sus manos para buscarlo y encontró la oreja del animal.

– Pues no, hermanos, ninguno de ustedes ha acertado en su forma. El elefante es como un enorme abanico.

El sexto sabio era el mayor de los hermanos, era prudente y cuidadoso... se acercó con lentitud: con una mano se sostuvo de un viejo bastón de madera y con la otra, se apoyó en una gruesa pata.

–¡Hermanos, lo estoy tocando y no es nada como lo que han descrito, tiene la misma forma que el tronco de una palmera!

Ahora todos habían tocado al elefante y estaban seguros de que su percepción era la correcta; creían que los demás estaban equivocados. Satisfecha su curiosidad, emprendieron el retorno a casa. Esa noche, la discusión sobre la forma del elefante continuó. Cada uno intentó convencer a los otros de que su explicación era correcta y que había descubierto la verdadera forma del elefante. Cuentan que durante muchas noches discutieron hasta que finalmente comprendieron que todos los sabios tenían parte de razón porque todas las formas que habían experimentado eran ciertas, pero todos se habían equivocado con respecto a la imagen real del elefante.



Después de leer

1. ¿Por qué ninguno logró descubrir la forma real del elefante?
2. ¿Por qué todos tenían parte de la razón con su explicación?
3. ¿Cuál fue la conclusión a la que llegaron los sabios?
4. ¿Cómo habría terminado la historia si jamás hubieran tocado al elefante?

Jugamos a descubrir

Jugamos con mis hermanos y hermanas a descubrir. Pido a un familiar que introduzca un objeto misterioso dentro de una bolsa o caja oscura, donde nadie pueda verlo. Tomamos turnos para introducir la mano y distinguir alguna característica del objeto. Las anotamos y jugamos a descubrir el nombre del objeto secreto.

Identificando texturas

Formamos parejas para identificar las texturas de la cocina. Escribimos tarjetas con palabras de diferentes texturas. Jugamos a pegarlas sobre la superficie que tiene esa textura. Gana la pareja que más texturas acierta correctamente. Por ejemplo, pueden escribir: suave, lisa, áspera.